



Capítulo 1255

Regresando a la Familia Tian

—¡La Familia Dragón Azur! ¿Qué hacen en el mundo exterior? — preguntó Xi Meili con expresión de incredulidad, mientras se volvía hacia Dong Ye en busca de respuestas.

Dong Ye tenía una expresión de desconcierto. "No... entiendo".

Yuan se aclaró la garganta y comenzó a explicar la situación, contando lo que había sucedido entre la Familia Xi y la Familia del Dragón Azur.

"Ahora entiendo la situación. Gracias, mi señor", reconoció Dong Ye. "Para responder a su pregunta, no, no son la misma Familia del Dragón Azur que conoció."

Xi Meili seguía desconfiando. "¿En serio? ¿Estás seguro?"

"Por supuesto. La Familia Dragón Azur a la que me refiero está compuesta únicamente por medio dragones. Puede que compartan un linaje similar, pero ese es el alcance de su conexión", explicó Dong Ye.

"¿Un linaje similar?" Xi Meili levantó una ceja.

Dong Ye asintió y continuó: "No es como si toda la raza dragón hubiera entrado en la Antigua Ciudad Dragón. La Familia Dragón Azur es un clan grande, y dejaron atrás a algunos de los suyos: la actual Familia Dragón Azur".

"De hecho, si no recuerdo mal, también hay una familia Xi aquí", añadió Dong Ye.

"¿Eh?" Los ojos de Xi Meili se abrieron de sorpresa al enterarse de esta información.

"¿Dónde?" preguntó entonces.

"El quinto cielo."

"Es así..." murmuró Xi Meili con cara pensativa.

"¿Dónde está Liang Xiaosheng ahora mismo?", preguntó Yuan.



"Desafortunadamente, no tengo la respuesta en este momento. Pero tenga la seguridad, mi señor, de que lo encontraré", le aseguró Dong Ye.

"Gracias."

"Entonces, cuando estés listo, puedes irte", dijo Dong Ye.

"Estoy listo para irme ahora."

"Entonces si me disculpas."

Dong Ye agitó las mangas y, en un abrir y cerrar de ojos, el paisaje cambió. Antes de que Yuan se diera cuenta, ya no estaba dentro de la cabaña de madera, sino justo a las afueras de una ciudad desconocida.

"Este humilde servidor se pondrá en contacto con usted cuando encuentre a Liang Xiaosheng, mi señor. Hasta entonces." Dong Ye desapareció como un fantasma después.

"El reino de la Ascensión de Dios es realmente algo...", murmuró Xi Meili aturdida.

—Hermano Yuan... —Xiao Hua, que había permanecido en silencio todo este tiempo, lo llamó de repente.

"¿Sí?" la miró.

"¿Quieres abrir el Reino Primordial? ¿Por qué?", preguntó.

Yuan reflexionó un momento antes de responder: «La verdad es que no estoy muy seguro. Sin embargo, tengo la sensación de que necesito conocer al Clan Asura, ya que están conectados con el Dios Maligno, mi pasado. Además, tu familia está allí, Xiao Hua».

"A menos que... ¿no quieras que me vaya?"

Xiao Hua negó con la cabeza. "No es eso. Si el hermano Yuan quiere visitar el Reino Primordial, lo apoyaré".

"Gracias, Xiao Hua."

Yuan y su grupo entraron a la ciudad poco después y llegaron al teletransportador aproximadamente una hora después.

Algún tiempo después, Yuan regresó a la casa de Tian Chenyu.



Antes de acercarse a la casa, Yuan se giró para mirar a Xi Meili y le preguntó: "¿Quieres recorrer la ciudad? Tengo algunos asuntos con la familia y la situación podría complicarse un poco".

"¿Son tus enemigos?" Xi Meili hizo crujir sus nudillos con espíritu de lucha.

"No, son amigos."

Como no los conozco, daré un paseo por la ciudad hasta que termines. ¿Tardará mucho?

"No lo creo", respondió Yuan, y luego dijo: "Feng Feng, ¿puedes acompañarla por si acaso?" Feng Yuxiang suspiró, pero asintió: "¿Eh? No quiero cuidarla... Pero si el joven maestro quiere que lo haga, lo haré".

"Gracias."

Dado que viajarían juntos, Yuan esperaba mejorar la relación entre Feng Yuxiang y Xi Meili. Si bien no tenían ningún problema entre sí, las diferencias inherentes en sus naturalezas de fénix y dragón naturalmente generaban incomodidad entre ellas.

Las puertas se abrieron un momento después, revelando a una anciana familiar que reconoció inmediatamente a Yuan.

Después de que Feng Yuxiang se marchara con Xi Meili, Yuan respiró hondo y se acercó a la familia Tian. Llamó a la puerta y esperó.

Las puertas se abrieron un momento después, revelando a una anciana familiar que reconoció inmediatamente a Yuan.

Ella exclamó: "¡T-tú eres!"

"Hola", la saludó Yuan con una sonrisa tranquila.

¡De verdad estás vivo! ¿Por qué tardaste tanto en volver? ¡¿Tienes idea de lo que ha pasado la señorita últimamente por tu culpa?! —lo regañó de repente la anciana sin dudarlo.

"Lo siento mucho, pero algo ocurrió en la Tumba del Emperador Sin Nombre, lo que retrasó mi regreso". Yuan se disculpó y continuó preguntando: "¿Está aquí la señorita Yanyu ahora mismo?".

"¿Con quién estás hablando?" Otra voz familiar resonó de repente desde el interior de la casa.



"Señora..." La anciana se alejó de la puerta para que Tian Suyin pudiera ver el rostro de Yuan.

El rostro de Tian Suyin se congeló por un instante, pero luego empezó a temblar de ira. Exclamó: "¡Bastardo! ¿Aún tienes el valor de aparecer por aquí? ¿Por qué no pudiste seguir desaparecido?"

A pesar de sus duras palabras, Tian Suyin también había estado preocupada por su bienestar durante la última semana, por lo que su enojo se mezcló con alivio.

"Me disculpo por regresar tan tarde", dijo Yuan con sinceridad. "Estuve atrapado en la Tumba del Emperador Sin Nombre y no pude regresar hasta ahora".

¿Estaba atrapado dentro de la tumba? Esa tonta tenía razón... Tian Suyin se quedó incrédula al darse cuenta de que Tian Yanyu le había demostrado, otra vez, que estaba equivocada.

Tras salir de su estupor, Tian Suyin se aclaró la garganta y le dijo con voz tranquilizadora: "¿Por qué sigues ahí parado? Date prisa y entra, antes de que te cierre las puertas".

Yuan no dijo nada más y entró en la residencia antes de seguir a Tian Suyin.

"¿Tienes idea de lo preocupada que pusiste a mi hija? Está deprimida desde que regresamos", dijo Tian Suyin de repente.

"Lo siento..." Yuan no sabía qué más decir y solo pudo disculparse nuevamente.

También notó que se dirigían a la habitación de Tian Yanyu.

Algún tiempo después, llegaron a la habitación de Tian Yanyu.

"Estaré en el vestíbulo", dijo Tian Suyin y, sin decir nada más, se dio la vuelta y se alejó.

Yuan respiró hondo, mientras se encontraba frente a la puerta de Tian Yanyu, preparándose para tocar.

Sin embargo, justo cuando estaba a punto de tocar, sus movimientos se detuvieron, cuando escuchó el sonido de alguien pisando el suelo.

¡Dong! ¡Dong! ¡Bang!



Antes de que pudiera reaccionar, la puerta se abrió de golpe y Tian Yanyu apareció ante él con una mirada aturdida en su rostro.

"¡Xiao Yang! ¡Estás vivo! ¡Lo sabía!" Sin dudarlo, Tian Yanyu saltó sobre él y lo abrazó con fuerza.

Los dos cayeron al suelo.

Yuan sonrió y dijo, rodeándola con un brazo: "Ya que hemos vuelto, puedes llamarme Yuan de nuevo".